

# NUMIS-NOTAS

Edificio La Bastilla: Oficina 615 — Apartado Aéreo 53697 — Publicación oficial de CINA (Círculo Numismático Antioqueño)

## BOLIVAR, SUCRE Y CORDOBA EN CONMEMORATIVAS DE COLOMBIA



En una cortísima y por lo mismo muy exclusiva acuñación en oro de 0.900 salieron en diciembre de 1980 tres monedas conmemorativas de Colombia de acuerdo con los siguientes detalles:

1.000 unidades en memoria del sesquicentenario de la muerte del Libertador Simón Bolívar.

Esta moneda, de 36 mm de diámetro, de 1 onza troy de oro fino, forma circular y canto acanalado presenta por el anverso una escena de la muerte del Libertador rodeado de edecanes, médicos y amigos.

La leyenda cita la combinación de REPUBLICA DE COLOMBIA - SANTA MARTA.

El reverso presenta una versión estilizada del escudo de la Gran Colombia y el valor facial de \$ 30.000.

Por primera vez en Colombia se hace figurar el peso de una moneda refiriéndolo a su contenido de oro expresado en onzas troy.

Este detalle se aplicó también a otras dos especies dedicadas al general José María Córdoba y al general Antonio José de Sucre, respectivamente.

Ambas fueron acuñadas en

cantidad de 500 unidades de cada una y tienen en común su tamaño (29 mm de diámetro), su peso y forma; en ambas se expresa su contenido de oro puro como 1/2 onza troy. En el anverso se presenta la efigie respectiva del prócer con el año en que se cumple el sesquicentenario de su muerte.

Las dos monedas tienen un reverso común con el escudo de la Gran Colombia, el valor \$ 15.000 y el año de acuñación 1980.

Este grupo de monedas se podría llamar el "trío sesqui-

centenario de muerte". En contraste con las monedas de conservación que en opinión general son muy feás, este trío gustó muchísimo por su calidad de acuñación y por el buen acabado.

En las ventanillas del Banco de la República (ciudades de Bogotá y Santa Marta) se vendió el grupo por un poco más de \$ 72.000 según noticias que nos llegaron. Fuera de esas dos ciudades parece que no se logró ni conocerlas.

Se rumora que habrá nueva acuñación.

## TAMBIEN VENEZUELA

### MONEDAS CONMEMORATIVAS DE BOLIVAR Y SUCRE 1830 - 1980

Simultáneamente con la emisión conmemorativa de Colombia, Venezuela ha puesto en venta dos monedas de plata dedicadas a Bolívar y Sucre por cumplirse en 1980 el sesquicentenario de su muerte.

La moneda de Bolívar tiene un valor facial de 100 Bolívares y nos presenta en el reverso una efigie del libertador diferente a la tradicional de Barre que regularmente usa Venezuela en sus monedas, y en el anverso aparece el panteón del héroe en Caracas.

La de Sucre es de 75 Bolívares y en el anverso se ilustra una escena del asesinato en Berruecos. En el reverso una efigie de Sucre.

El juego de las dos piezas se ofrece actualmente en los Estados Unidos por US\$ 95,00.

## ALERTA!

### Timadores en busca de ingenuos

Como en las reuniones del CINA se abordan temas de toda clase y en especial los relacionados con lo nuestro, hemos descubierto que existe en Medellín un individuo de las siguientes características:

Aproximadamente 45 años, estatura de 1.60, moreno, usa anteojos verdes con montura negra, cabello medio crespo hacia atrás, más bien gordito pues pesa unos 70 kilos.

Nuestro artista demuestra gran bondad y piedad y menciona a la Virgen Santísima como causante de lo que será la felicidad y fortuna de quien acepte su negocio. Plantea el negocio como una gracia de Dios que lo envió para unirse a su "víctima" y disfrutar más tarde la siguiente fortuna.

El cuento del amigo comienza en un pueblito de Antioquia; allí una buena señora descubrió un cofre en una grieta de una tapia. "Tranquilo, que la señora ni sabe ni se imagina cuánto valen las moneditas. Solo son 2.456 de \$ 5.00 en oro" y con cier-

(Pasa a la siguiente)

# LAS MONEDAS COLOMBIANAS EN EL EXTERIOR

Se han anunciado o realizado recientemente subastas muy importantes en las que aparecen algunas piezas estupendas de Colombia, por lo que conviene hacer algunas anotaciones al respecto.

Freeman Craig, muy conocido de buena parte de la afición colombiana por su especialización en el campo de la numismática latinoamericana, tiene programada una magnífica subasta para el 31 de marzo. En ella se destacan, en lo que a Colombia se refiere, las siguientes piezas:

	US\$
8 Reales 1820 JF, E-17, C115, VF-EF ..	\$ 200 — 400
8 Reales 1821 JF, E-19, C115, VF .....	\$ 200 — 300
8 Reales 1840 RS, E-25, C147, VF .....	\$ 100 — 200
1 Peso 1869 Medellín, E-58, Y-10 VF-EF	\$ 125 — 200
1 Real 1813, Libertad Americana, VF-F	\$ 100 — 175
2 Reales 1819 JF, Libertad Americana, EF-AUnc. ....	\$ 400 — 800
¼ Décimo 1860 Bogotá, caduceos, brillante Unc. ....	\$ 200 — 350
2 Décimos 1865 Bogotá, Y-4, F-VF .....	\$ 200 — 350
5 Décimos 1880 Popayán, Y-9, segundo ejemplar divulgado hasta hoy G-VG ..	\$ 2.000 +
5 Décimos 1889 Medellín, variedad no catalogada por Restrepo EF .....	\$ 1.500 — 2.500
2½ Centavos 1900, Y-23, probablemente un modelo o prueba en cuproníquel con aspecto proof AU-UNC. ....	\$ 800 — 1.500
50 Centavos 1885, Bogotá ley .835 VF .....	\$ 100 — 200
50 Centavos 1898, Bogotá, Restrepo 195, UN-UNC. ....	\$ 150 — 250
2 Pesos, oro, Nueva Granada 1849, Bogotá, pieza muy rara en tipo y más aún en fecha AEF .....	\$ 2.000 +
10 Pesos, 1867, Medellín, rara como fecha, AUnc. ....	\$ 1.500 — 2.000
10 Pesos 1886/74, Medellín, ley 0,666/0,900 Ejemplar rarísimo que no está catalogado por Harris, ni Friedberg, ni Wayne Raymond, ni Williams. Leyenda en el canto "DIOS. LEY. LIBERTAD"...EF. \$	10.000 ++

### VALOR RECORD DE PIEZAS COLOMBIANAS

De los comentarios de Freeman Craig en apoyo del valor de esta oferta se desprende que una prueba de 8 escudos de 1848 logró un precio en EE. UU. de US\$ 30.000 lo que la constituye en la pieza más valiosa de Colombia que se haya registrado.

### SOCIEDAD DE BANCA SUIZA (BASILEA)

Esta entidad bancaria es una de las instituciones más serias de Suiza y realiza subastas muy especiales con alguna frecuencia. En

**EL "CINA"**

**CIRCULO NUMISMATICO ANTIOQUEÑO**  
**Es una agrupación para todos los aficionados a este coleccionismo. Afíliase usted y procure la afiliación de sus amigos.**  
 Calle 51 N° 48-9 - Of. 615 (Ed. La Bastilla)  
 TELEFONO: 42 45 15  
 Apartado Aéreo 1783  
 — Medellín —

este año del 27 al 29 de Enero se llevó a efecto una de estas subastas en la que se presentaban las siguientes monedas colombianas:

- 8 Reales 1819, Libertad Americana, en estado casi sin circular (AU-Unc). Este estado es excepcional y el precio de orientación era de US\$ 1.250 pero en realidad se vendió por US\$ 5.250.
- 8 Escudos 1836, Bogotá, de muy fino a extremadamente fino (VF-EF) se vendió por US\$ 700.
- 3 Reales 1837 (El Granadino) en estado casi extrafino (A-EF) se vendió por US\$ 675.
- 16 Pesos 1839, Bogotá, casi extrafino (A-EF) se vendió en US\$ 1.000.
- 16 Pesos 1843, Bogotá, estado muy fino (VF) se vendió en US\$ 600.
- 16 Pesos 1846, Bogotá, estado muy fino (VF) se vendió en US\$ 800.
- 10 Pesos 1876, Medellín, estado muy fino (VF) se vendió en US\$ 425.

## ALERTA!

### Timadores en busca de ingenuos

(Viene de la anterior)

La majadería insinúa que pueden valer hoy a unos 200 pesitos cada una. También hay en el cofre otras en que dice diez pesos también en oro, pero esas son más poquitas no llegan a 1.000. Las que menos hay son unas de 20 pesos y otras que dice... y saca la anotación, dice twenty dollars. Las de plata grandes de dollar son también como dos mil, pero eso es más barato".

"El caso es que la señora me encomendó para ayudar a vender todo de una vez, pues le da mucho miedo que la maten por quitárselas. Como no tengo la plata para comprarlas, a usted le voy a facilitar el negocio, siempre y cuando me dé siquiera 100 mil pesos a mí y 500 mil para ella. Eso sí, no le pueden llevar a ninguna otra persona, todo el negocio lo tengo que hacer yo, directamente pues si ella se asusta ya me dijo que le regalaba todo eso al cura del pueblo".

Así plantea el buen amigo con cara de santidad y exhibiendo unas 7 u 8 monedas de oro por las cuales muestra el mayor desprecio diciendo que valen muy poquito. Bien; quien esto les narra realizó el viaje al pueblito que resultó ser Barbosa (a otros les ha tocado Santa Fe de Antioquia), con buen dinerito en efectivo, pues ni pensar en cheques ya que la señora no sabe leer. La víctima presunta, haciendo cálculos que no caben en la cabeza se decepciona cuando el "intermediario" solicita el dinero y promete que no tardará en regresar. Mamola!!!

Al ver que no se accede al pedido, insiste en que irá a casa de la señora y tratará de convencerla de ir vendiendo por lotes. "Eso sí, no me siga, que se daña el negocio".

Regresa a los 15 o 20 minutos diciendo que la señora está nerviosísima y que es mejor dejarlo para el otro día.

Y ahí comienza a trabajarlo a uno con el cuento de que un joyero le dijo que una monedita de esas podía valer hasta 1.000 pesos. En mi caso me lo quité de encima haciéndole una oferta casi 10 veces mayor de lo que pedía, pero con la condición de que me trajera las monedas.

Este inviduo está operando hace unos 4 años en Medellín y ha "trabajado" a varios destacados comerciantes y coleccionistas de la ciudad. Habrá caído alguien?

Bernardo González W.

# BIOGRAFIA DE LAS MONEDAS

## LA LIBRA ESTERLINA

### DE UN LIBRO DE RENE SEDILLOT

Con un título original en francés "Onze monnaies plus deux" traducido al español con el título "Historia De Las Principales Monedas" por P. Valera Lacasa reproducimos hoy su capítulo sobre la moneda de La Gran Bretaña, la libra esterlina.

#### LOS FASTOS DE LA LIBRA ESTERLINA

Al abrigo de su isla

La carrera de una moneda (sistema monetario) es tan apasionante y, sin duda, de mayor importancia que la de cualquier héroe. Una moneda, como un ser vivo, nace y muere, padece sus enfermedades y sus crisis, puede tener sus horas de gloria y decadencia, puede ser conquistada y sojuzgada. Incluso puede llegar a plantearse si la historia de una moneda no es el mejor reflejo y la mejor ilustración de la historia de una nación: resume sucesivamente sus triunfos y fracasos; expresa, con el rigor implacable de las cifras, la calidad de una política.

A grandes rasgos, recorreremos el largo camino seguido por la libra esterlina. La historia de esta moneda no es, ni mucho menos, de las más movidas, pues los británicos, al abrigo de su isla y de su flema, han sufrido menos las invasiones y las sacudidas que les ha tocado vivir a naciones más expuestas y más emotivas. Pero la libra esterlina merece un estudio privilegiado, porque ha sido la más poderosa de todas las monedas del mundo —en los tiempos en que Inglaterra fue la primera potencia del planeta— y porque, incluso disminuida —cuando Inglaterra ha perdido su primacía—, sigue siendo la moneda de una gran nación mercantil y bancaria.

#### 2. ANTECEDENTES

Como todas las monedas, la libra tiene una genealogía. En su origen está la libra romana, que es unidad de peso —con 327 gramos— antes de serlo de las transacciones mercantiles. En la Roma primitiva, que no conoce el oro o la plata, se trata de lingotes de bronce. En el sistema establecido por Carlomagno, llamado a durar, la libra es de plata, pesa 491 gramos y se divide en 20 sueldos de 12 cenarios cada uno. Esta división no es enteramente caprichosa, sino basada en la tradición de numerar por 20 (tenemos 20 dedos) y el empleo del sistema duodecimal, que en algunos aspectos aún se mantiene (contar por docenas, dividir el día en 24 horas). Este sistema dará origen a la libra de Tours o turonesa, que franqueará el canal de la Mancha por la invasión normanda y será aceptada por los anglosajones, pero rebautizando los nombres. Tendremos la libra (pound) esterlina, llamada así porque los que acuñaban la moneda eran mercaderes venidos del este (eastern), el chelín (shilling), en lugar del sueldo, y el penique (penny, en singular, y pence, en plural), en lugar del denario.

Durante mucho tiempo la libra se mantiene como moneda de cuenta (registro de las sumas a pagar) y se acuñan monedas divisionarias (con las que se hacen los pagos corrientes). También ha habido diferenciación en cuanto a unidad-peso y unidad-moneda, común originariamente. Dos sistemas ponderales están llamados a perdurar en Inglaterra, hasta la reciente adopción del sistema métrico decimal, ambos surgidos de las ferias medievales de la Champaña en Francia: el sistema troy —aún ahora, en todo el mundo, el valor del oro se mide en ounce troy—, cuya libra de 373,238 gramos tiene 12 onzas de 31,10 gramos cada una y se utilizaba para los metales, la pedrería y los medicamentos, y el sistema avoirdupois, cuya libra de 453,60 gramos se divide en 16 onzas de 28,35 gramos y se utilizaba en las demás mercancías. Inicialmente, la libra responde a un sistema propiamente londinense y se llama

"libra de la torre" (por el patrón que se conserva en la Torre de Londres), que pesa 350 gramos.

Las monedas se deprecian y la libra no es excepción. A mediados del siglo XV, después de la guerra de los Cien Años, no representa sino la mitad de su peso inicial en plata (la libra turonesa ha perdido más, pues solamente representa 26 gramos). Con Enrique VIII vale 129 gramos de plata y llega a los 104 gramos, después de las guerras de Napoleón. En ese momento la libra esterlina representa el 30 por 100 de su valor inicial, cuando la turonesa vale sólo el 1 por 100 (y será la base para el franco germinal).

¿Pero con qué monedas reales efectuaban sus pagos los ingleses, cuáles han sido las "encarnaciones" del sistema de la esterlina?

#### 3. MONEDAS METALICAS

A nivel inferior, se ha amonedado el penique, que era de plata y equivalía a 1,55 gramos en el siglo XI. Se difunde y prestigia mucho durante los siglos XIII y XIV, imitándose en Escocia, Irlanda y aún en el continente. Aligerado de peso progresivamente, sólo tiene 518 miligramos a mediados del siglo XVI. El farthing o cuarto de penique, acuñado en plata bajo Eduardo I, se desliza hacia el rango de especies de cobre en el siglo XVIII. Con valor de cuatro peniques, se acuña el groat en plata. A nivel medio, el chelín lleva vida paralela. Se acuña como moneda de plata por primera vez por Enrique VII Tudor, a finales del siglo XV. En 1601, con 5,6 gramos de plata, se convierte bajo el reinado de Isabel I en la unidad básica del sistema monetario.

A nivel superior, se acuñan monedas de oro. La primera pieza segura, en 1343, es un florín, común a Inglaterra y Flandes, que pesa 7,2 gramos de oro fino y cursa como 6 chelines. En 1344, los nobles de oro, con 9,4 gramos, circulan por 6 chelines y 8 peniques. Ha habido diversos de estos nobles, con distinto peso en oro y diferente valor en chelines.

El ángel es moneda con 5,5 gramos de oro y cotización de 6 chelines y 8 peniques, acuñado por Eduardo IV en 1465.

En 1489, Enrique VII hace de la libra esterlina una moneda física, de pago, con peso de 16 gramos de oro fino, con valor de 20 chelines. Como tiene la efigie real, se le llama soberano. El de Enrique VIII tiene ya solamente 11,40 gramos; el de Eduardo VI, 9,14 gramos; el de Jorge III, 7,32 gramos (que es el soberano que hoy se cotiza en los mercados del oro). Mientras tanto, el soberano ha dejado de corresponder a la libra. Ocasionalmente se han acuñado dobles, medios y cuartos soberanos, estos últimos con el nombre de coronas.

La última moneda ha sido la guinea (hecha con oro procedente de Guinea), acuñada en 1661 y próxima al luis francés. Su valor ha oscilado desde los 20 chelines iniciales hasta los 21 finales, pasando por los 22, 25, 26, 28, 30... Hasta hoy, los ingleses han cotizado en esta moneda los artículos de lujo.

#### 4. EL PAPEL-MONEDA ENTRA EN ESCENA

La moneda de papel es una vieja invención china, con la que Europa ha hecho conocimiento por intermedio de Persia y Venecia, viniendo a descubrir al mismo tiempo los sortilegios de la inflación.

Después de la guerra que Guillermo de Orange ha sostenido con Luis XIV, el Tesoro inglés se halla exangüe. Aquel concierto con un grupo de comerciantes la concesión de un empréstito, a cambio de concederles un privilegio bancario. La sociedad que se forma adopta el nombre de The Governor and Company of the Bank of England, que rápidamente la irreverencia londinense convierte en Old Lady; nace el Banco de Inglaterra.

Sus primeros billetes son efectos a la orden, que devengan un

(Pasa a la siguiente)

# BIOGRAFIA DE LAS MONEDAS

## (Viene de la anterior)

interés del 3 por 100, cláusula que desaparece pronto, y circula la libra en forma de billete de banco al portador convertible en metal. No ha pasado un año, cuando ya el Banco ha abusado del papel que se deprecia en el 12 por 100, debiendo suprimir la convertibilidad y haciéndolo en la práctica de curso forzoso. Sin mucho tardar se restablece el orden, siendo más prudente en lo sucesivo; no obstante, el público se mantendrá tiempo desconfiado y prefiriendo las especies metálicas.

El Banco de Inglaterra se convierte en instrumento de la expansión económica, ayudando al Reino Unido en el progreso industrial, comercial, marítimo y colonial. Al contrario que los franceses, escaldados con el turbio affaire de Law, los ingleses sacan buen partido de la moneda de papel. El Banco de Inglaterra contribuye a hacer de la libra esterlina la moneda-reina.

Después de las guerras francesas de la Revolución y el Imperio, aunque con algunas sacudidas, esa supremacía se asegura. Con la aventura revolucionaria, la economía francesa sufre un retraso técnico y financiero que tardará tiempo en recuperar; los asignados reforzarán a los franceses en su desconfianza hacia el billete.

Con todo, la libra ha tenido que sortear dificultades; en 1793 el oro huye hacia el continente, la circulación de papel crece excesivamente (10 a 14 millones de libras). Se tiene que suspender la convertibilidad. El Parlamento acuerda el curso forzoso por tres veces en 1797, otra en 1802, dos en 1803 y de nuevo en 1815... Con una reserva metálica de 8 millones, la emisión de billetes sobrepasa los 28; pero esta inflación no es comparable a la de los asignados, alcanzando la depreciación de la libra la cota del 29 por 100 en 1813.

Napoleón se equivoca al creer que arruinará las finanzas iglesias con el bloqueo y al pensar que la libra, como asignado, terminará en el arroyo. La libra se mantiene y las victorias hacen que se revalorice, volviendo a su paridad.

## 5. NACIMIENTO DEL PATRÓN-ORO

El patrón-oro, que ha sido el instrumento de la supremacía inglesa y al que se fueron adaptando todos, ha surgido del azar, por virtud de medidas rutinarias, sin plan preconcebido. Se ha producido así: los chelines de plata, base del sistema, se han desgastado por el uso y no dan el peso. Por eso, en 1774 se limita su poder liberatorio o de conversión a 25 libras; en 1861 se acuñan otros nuevos, más ligeros, cuyo poder liberatorio se reduce a 2 libras. Se desmonetiza el chelín y solamente el oro (y el papel) cuentan como moneda para los intercambios comerciales. El Banco de Inglaterra solamente cambiará por oro sus billetes, desde el 1º de mayo de 1821: es el patrón-oro.

El alcance y consecuencias de este hecho, sobre el que se cimentará un sistema y una doctrina, se percibirán a lo largo del siglo XIX.

Sobre esta base, el sistema monetario inglés cuenta durante el siglo XIX con las siguientes especies: en oro, el soberano de 7,32 gramos, que vale 20 chelines; la guinea, de 21 chelines, y el medio soberano que vale 10 chelines. En plata, la corona, de 5 chelines; la media corona, que vale 2 chelines y 6 peniques; el florín, de 2 chelines, y el chelín de 5.655 gramos de plata de 0,925 (título bajado a 0,500 en 1920). El bronce se acuñan el penique y submúltiplos.

Europa, y especialmente Francia, se empantanaron en el bimetalismo. El oro y la plata son monedas en competencia, con relación de valor arbitraria y variable. La ley germinal la fija en 15,5 que será correcta en el año XI. Los descubrimientos de minas de oro (California y Australia) hacen bajar este metal y el descubrimiento de las minas de plata (Nevada) hacen bajar la plata tanto que a finales del siglo llega a valer el gramo de oro 33 gramos de plata. El bimetalismo falla, el patrón-oro (libra esterlina) vence.

La libra ha sorteado algunas crisis durante este siglo XIX: crac bancario de 1847, guerra de Crimea en 1857, pánico bursátil en 1866, pero los billetes se han podido convertir siempre y la libra ha pasado el siglo sin devaluar.

Una estabilidad tan excepcional, da prestigio universal a la libra que se convierte en gran moneda internacional.

## 6. LA PRUEBA DE LA GUERRA

### Caida y estabilización.

Se produce la guerra de 1914: la equivalencia del oro y la esterlina se halla tan bien establecida que la guerra no supone la suspensión oficial de la convertibilidad de los billetes. El gobierno de Su Majestad se limita el 6 de agosto de 1914, a dejar en suspenso las disposiciones del Bank Act que limita la emisión.

Aunque el patrón-oro se mantiene, funciona en condiciones y con márgenes que no son los de tiempo de paz. Normalmente, las oscilaciones del cambio se pueden mover, a un lado y otro de la paridad, en el campo de los "puntos del oro": cada vez que la cotización excede el punto del oro de entrada o el punto del oro de salida, se vuelve más ventajoso hacer frente a los saldos por importación o por exportación de metal.

Sin embargo, las circunstancias son bastantes graves y hacen necesarias restricciones al juego del patrón-oro: se prohíbe la acuñación de metal amarillo; la Banca exige, para toda conversión de billetes en oro la prueba de que el metal no será ni fundido, ni vendido con prima. Prácticamente, los soberanos desaparecen de la circulación: se exportan o atesoran. Para cubrir las necesidades de guerra, se hipertrofia la circulación: 30 millones de libras a finales de 1913, 36 a finales de 1914, 70 a finales de 1917, 87 a finales de 1919... Al lado de los billetes del Banco de Inglaterra, el Tesoro emite sus propios billetes. En total, la cobertura-oro de los billetes cae de 118 por 100 a 27 por 100 en 1919.

La libra se mantiene bien en el mercado de cambios gracias solamente al concurso que prestan la Tesorería y los bancos americanos. Cuando, en 1919, ese apoyo cesa, las cotizaciones de la libra bajan. La pérdida pasa del 2 por 100 en 1918 al 34 por cien en 1920. Pero, al lado del hundimiento de las monedas continentales la libra aparece como moneda fuerte. Los capitales que huyen de Europa van a parar a la City, afirmando la libra. La pérdida en 1924 es del 12 por 100.

Tanto la City como la mayoría de los ingleses cree que es posible revalorizar la libra y estabilizarla al nivel que tuvo en sus días gloriosos del siglo anterior. ¿Tendrá más fuerza la tradición que el sentido de la realidad?

El canciller del Tesoro opta por la historia y el prestigio: se trata de Winston Churchill, el gran actor de la Inglaterra del siglo XX, que acaba de ser designado para ese puesto. Como ha sido durante la guerra primer lord del Almirantazgo, tiene la impresión de que una moneda que se devalúa es como un acorazado que se hunde. No es hombre de naufragios; se considera el campeón del poderío británico y de la libra esterlina restaurada. En abril de 1925 se restablece la libra en su definición de 1816, con la restauración de la convertibilidad en oro, sobre la base de 7,32 gramos por libra. Simplemente, la convertibilidad se limita a lingotes de 400 onzas (12,44 kilogramos). El patrón-oro se restablece sin acuñación libre del oro y sin circulación de piezas de oro. La masa de billetes en circulación, refundidos los del Banco y el Tesoro, suponen 400 millones de libras, cubiertas por un encaje-oro de 150 millones.

## 7. LA PRUEBA DE LA GRAN CRISIS

Con todo, Londres ha sobreestimado sus medios. No se borran como por encanto las consecuencias financieras de una guerra tan

(Pasa a la siguiente)

# BIOGRAFIA DE LAS MONEDAS

(Viene de la anterior)

onerosa; el coraje británico no puede hacer milagros. Además, Inglaterra ya no es la primera potencia del mundo, pues los Estados Unidos han tomado el relevo. El carbón pierde importancia; los mares no son ya dominio británico; el imperio da señales de decadencia. Déficit comercial, éxodo de capitales, disminución de las reservas de oro son los síntomas de un desconcierto creciente. La crisis económica, nacida al otro lado del Atlántico, precipita la derrota: la industria se tambalea, el paro aumenta, los créditos se congelan.

El verano de 1931 es trágico: la balanza británica de pagos es deficitaria por primera vez desde la guerra; la moratoria alemana desconcierta a los británicos. Al mismo tiempo, conmovida por la depresión económica, afectada por el paro obrero, alarmada por el aumento del déficit presupuestario, la opinión británica deja de creer en la esterlina. Junto a esta crisis de confianza, aparece otra política. Carece de resultado el apoyo del Banco de Francia y del sistema federal de reserva al Banco de Inglaterra, que ha perdido 30 millones de libras oro en 20 jornadas de julio.

El 20 de septiembre, sacrificando la secular esterlina, Inglaterra abandona el patrón-oro, que ya no recuperará.

En veinticuatro horas la libra desciende el 15 por 100; al final del año alcanza el 30 por 100. Por este camino le siguen las monedas-satélite: las libras de Australia, Nueva Zelanda y Africa del Sur, de Egipto y Palestina; la rupia, las coronas escandinavas, el escudo portugués... Se produce un reagrupamiento, creando la zona-esterlina, a la que se unen ocasionalmente el Japón, Turquía o Argentina. En agosto de 1932, los acuerdos de Ottawa completan la organización de la zona-esterlina, estableciendo entre Inglaterra y los dominios "preferencias imperiales"; aquella comprará preferentemente productos de estos países y los dominios tasarán menos las importaciones inglesas.

La libra se ha convertido en moneda flotante; libre de trabas, busca su justo nivel en el mercado de cambios, en la confrontación de la oferta y la demanda.

Flotante, pero controlada; libre, pero dirigida, ya que las oscilaciones de la esterlina son vigiladas por un fondo de regularización, provisto de divisas y manejado por el Banco de Inglaterra. Este fondo, lejos de desdeñar el oro, adquiere el que puede. Pero no revaloriza la libra, sino que la deja deprecarse alrededor del 40 por 100, que la sitúa algo por debajo de los 5 dólares (que a su vez ha sido devaluado por el 41 por 100 en 1934). Incluso frena su cotización creciente cuando otras monedas se hallan en dificultades. La libra se mantiene deliberadamente a bajo nivel, que se considera propicio para la exportación. Londres se guarda piadosamente de hacer una nueva definición legal que sustituya a la tradicional. Igual que Inglaterra conjuga las iniciativas más modernas con la fidelidad a las tradiciones, la libra lleva peluca en sus vagabundeos.

## 8. SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

### Y VICISITUDES DE POSGUERRA

En estas condiciones, sorprende la Segunda Guerra Mundial a la libra. El 25 de agosto de 1939 se establece el control de cambios, que disciplina la moneda, suprimiendo las salidas de capitales y eliminando la especulación. A las servidumbres del patrón-oro se suceden otras más rigurosas. Al mismo tiempo, todo el oro del Banco de Inglaterra pasa al fondo de regularización de cambios.

El control de cambios permite acabar con las fluctuaciones de la libra. Londres renuncia a la paridad móvil para fijar la esterlina en 4,03 dólares (contra 4,866, paridad de 1914 y 1925). Pero aún no se trata de abolir la libra Victoria, sino de una cotización de hecho.

Estas medidas modifican algo la zona-esterlina, sobre todo en el sentido de reforzar su aislamiento protector. En este marco,

Inglaterra, en guerra, importa mucho y exporta poco. En los países de la Commonwealth se acumulan las acreencias en libras, que llegan a los 3.500 millones e hipotecarán la moneda inglesa.

Por otra parte, Londres se endeuda con los Estados Unidos. No ha sido suficiente la requisita de los valores americanos en manos de ciudadanos ingleses, vendidos en el mercado americano. Ha tenido que pedir prestado. El Reino Unido ha utilizado el sistema de "préstamo y arriendo" para suministrarse ampliamente en los Estados Unidos.

El legado de la guerra será pesado. Se sabe con qué tenacidad hacen frente los británicos a la adversidad y cómo, tras enfrentarse sólo a la Alemania triunfante, se preparan para la revancha. Pero, en este esfuerzo sobrehumano, los ingleses han lanzado el combate sus últimas energías.

## 9. LA POSGUERRA: LONDRES DEVALUA

Después de la victoria, los británicos asisten sin reaccionar a la descomposición del imperio, a la decadencia de su industria, al desorden de sus finanzas. Aceptan la primacía americana, dejan pasar su oportunidad para incorporarse a Europa. Como un espejo fiel, la libra da la medida de su decadencia, con tres devaluaciones sucesivas, todas ellas imputables a los laboristas; en 1946, el Fondo Monetario Internacional registra una libra reducida a 3,58 gramos de oro fino; en 1949 se reduce a 2,499, y en 1967, a 2,13 gramos.

La primera de estas operaciones, significativa por romper con la definición histórica de la esterlina, resulta como consecuencia de la puesta en marcha de los organismos internacionales nacidos de la carta de Bretton-Woods. Los aliados vencedores han imaginado un nuevo sistema reemplazando el mecanismo del patrón-oro, con las disciplinas más o menos estrictas de un fondo encargado de la política monetaria entre las naciones. Tiene por misión primera registrar las nuevas paridades, definidas en oro y dólares. La libra decide mantenerse como durante la guerra a nivel de 4,03 dólares, o en oro los citados 3,58 gramos, que es el 51 por 100 de la antigua definición. No obstante, la libra ha de seguir sometida a controles de cambio.

A finales de 1949, una brusca agravación de la balanza de pagos, seguida de una nueva crisis de confianza, obliga al gobierno de Londres a proceder a una nueva devaluación del 30,5 por 100, que reduce la libra a 2,80 dólares y 2,49 gramos de oro, o sea la tercera parte del valor de la libra del siglo XIX. Esta importante devaluación, sin embargo, no permite mejorar la balanza de pagos ni suprimir las trabas de la libra, si bien van aliviándose poco a poco. En 1954, Londres abre el mercado del oro, aunque reservándolo a los "no residentes", es decir, para los que no viven en la zona-esterlina. En 1955 el Banco de Inglaterra interviene en los mercados clandestinos, atemperando su desenfreno. Se produce un ensayo de convertibilidad, que se afirma en 1958, al mismo tiempo que todas las demás monedas europeas, aunque para uso externo —y no en oro, sino en dólares—. Se han necesitado, como en la posguerra de la Primera Guerra Mundial, trece años para liquidar las secuelas del conflicto.

## 10. NUEVAS ZOZOBRAS

Sin embargo, los británicos no han acabado con sus dificultades monetarias. No todas ellas, sin embargo, hay que apuntarlas a su cuenta: los extraños privilegios del dólar, la avalancha de capitales hacia Alemania, las sacudidas del franco tienen también culpa de esas dificultades. Pero los ingleses en buena parte son los responsables de sus propias desgracias: la vuelta de los laboristas al poder, la multiplicación de las huelgas, la lentitud de la expansión económica, el déficit de la balanza de pagos explican ampliamente los nuevos trastornos de la esterlina. A decir verdad, Inglaterra trabaja

(Pasa a la siguiente)

# BIOGRAFIA DE LAS MONEDAS

(Viene de la anterior)

poco y gasta mucho, ya no inspira confianza —ella es la primera en dudar de sí misma.

Dieciocho años habían transcurrido desde el abandono del patrón-oro, en 1931, hasta la devaluación de 1949. Otros dieciocho años separan esta devaluación de una nueva amputación de la libra, decidida ésta en noviembre de 1967. Como si la esterlina quisiera acompañar la caída de las hojas, las devaluaciones se producen en el otoño.

Las reservas británicas de oro bajan mucho y los recursos internacionales y americanos no están a la altura de las necesidades. Tras asegurar, como es costumbre, que no devaluará, el gobierno de Wilson se resigna a la solución de facilidad, reduciendo la definición de la libra el 14,3 por 100, o sea, dejándola en 2,13 gramos de oro fino, que lleva a los 2,40 dólares.

Este repliegue, como el anterior, no hace que la libra se transforme en moneda fuerte. Todavía es sacudida por conflictos de trabajo, aumentos de precios, alertas en el mercado del oro. Pero su posición termina por mejorar, a consecuencia de medidas políticas y técnicas: el retorno de los conservadores al poder contribuye a disipar la desconfianza, la entrada de Inglaterra en el concierto europeo abre nuevas perspectivas a su economía, la amenaza que hacía pesar sobre la libra de las acreencias exteriores desaparece gracias a un acuerdo que las consolida, por virtud de una garantía internacional.

La reconstitución de una sólida reserva de cambios es prueba del afianzamiento de la esterlina. En diciembre de 1971, cuando el dólar es devaluado y las monedas se realinean, la libra, como el franco, no se mueve. ¿Es presunción, serenidad?

Desde junio de 1972 se ve que Londres ha estado presuntuoso. Al primer ministro Edward Heath no le ha faltado ciertamente coraje: ha tratado de embridar los conflictos sociales, que ponen crónicamente en peligro la economía y las finanzas británicas. No ha logrado calmar las reivindicaciones ni persuadir al mundo de que Inglaterra puede entrar en el Mercado Común sin una nueva devaluación. Los capitales se alarman. Se asegura que no habrá devaluación, pero bajo la presión de la oferta de libras, que obliga a costosas intervenciones de la Banca de Inglaterra y de las Bancas centrales del continente en la defensa de la esterlina, Londres cede: el 22 de junio de 1972, la libra, abandonando su paridad de 1967, se convierte en flotante, como en 1931.

La libra ha perdido sus ambiciones planetarias. Ya no es la moneda de reserva, salvo para algunos bancos de la Comunidad Británica de Naciones. Ya no aspira a ese papel que le ha arrebatado el dólar. Sus ambiciones se han limitado y aparece como una moneda más.

## 11. LA LIBRA DECIMAL

Última revolución: tras haber renunciado al patrón-oro que le dio prestigio, la libra renuncia al sistema duodecimal, que era la tradición. Pero ya ha habido una desbandada en ese sentido, pues lo han abandonado la India en 1957 y el Pakistán en 1967. Los ingleses son ya los únicos en el mundo que cuentan por doce, como son los únicos que aún marchan por la izquierda en las carreteras. Este aislamiento se vuelve anacrónico.

Desde hace más de un siglo, Londres trata de acomodarse al sistema decimal. En 1841, 1843 y 1951, sendas comisiones han recomendado la medida, pero se ha necesitado el Mercado Común y el ejemplo de la Comunidad Británica de Naciones para vencer la resistencia.

Wilson elabora un proyecto que votan los Comunes. Día J: el 15 de febrero de 1971.

Oficialmente, ese día la libra deja de dividirse en 240 peniques,

para hacerlo en adelante en 100 nuevos peniques: pequeñas piezas heptagonales, que ya han sido previamente puestas en circulación y que se aumentan con otros 4.000 millones lanzados al mercado.

Para facilitar la reforma, los bancos y las bolsas han cerrado. Se revisan los manuales escolares. Se transforman los distribuidores automáticos y los contadores. La compleja operación de pasar de un sistema a otro ha costado 125 millones de libras, pero se compensará ampliamente con la economía de tiempo en las escuelas y los negocios.

Pero no se borran ocho siglos en un día. Se inicia una etapa de transición, que es de esperar larga, durante la cual actuarán simultáneamente los dos sistemas. Tal vez se necesite una generación para acostumbrarse a contar por diez. También los franceses conservaron durante medio siglo las medidas del antiguo régimen, con preferencia a las unidades métricas, igual que han persistido mucho tiempo expresándose en viejos francos.

Esta reforma no cierra la historia de la esterlina. Seguirá caminando, pero no será el camino rectilíneo y soberbio de los tiempos de la preponderancia. Será un camino en zig-zag y escabroso, por el que la marcha se hace a tropezones. La orgullosa moneda de Isabel I no es ya sino la humilde moneda de Isabel II.

## MENSAJE

### A LOS SOCIOS DEL "CINA" ACTUALMENTE RESIDENTES EN ALEMANIA FEDERAL!

Hay en Colombia un interesado en obtener en el mejor grado de conservación uno o dos ejemplares de la moneda de 3 Reichmark 1930 dedicada al GRAF ZEPPELIN.

Otro socio desea saber qué significan en monedas de Bremen, 36 grote 1859, por ejemplo, las expresiones: 15 L. 14 G.

*En preparación*

## CATALOGO DE ORO COLOMBIA (República)

De la información de Freeman Craig sobre las monedas de oro de Colombia en su próxima subasta hemos captado una buena noticia.

Parece que un gran estudio de este capítulo de nuestra numismática, Frank Sedwich de Florida, está preparando un catálogo precisamente sobre

esa materia: "Las Monedas de Colombia".

Toda novedad de catalogación sería un gran aporte para la afición que sustituye la falta de interés de nuestras instituciones monetarias a las que tiene sin el menor cuidado que haya o no haya información oficial sobre numismática en nuestro país.

### Numismática 2.000 En nuevo local

El inquieto propietario de esta casa numismática ha escogido un nuevo local comercial para instalarse.

La nueva sede representa un progreso muy notable en situación porque se trata de un almacén muy amplio, prácticamente en primer piso y todas sus condiciones imponen un aprovechamiento

especial que solo es posible con excelentes servicios a la clientela.

La nueva dirección es como sigue:

NUMISMATICA 2.000

Centro Comercial Boyacá

calle 51 N: 51-76

teléfono 41 93 91

Medellín.